

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL CISMA DE CUBA.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«Muy señor mío y de mi distinguida consideración: como son varias y aun contradictorias las noticias que sobre asuntos de Cuba están apareciendo en los diarios hace unos cuantos días, me ha parecido justo aclarar lo que hay en el particular. El asunto palpitante de la isla de Cuba en estos días, ó mejor dicho, desde principios de este año es el cisma Llorente, provocado por D. Amadeo ó por el verdadero rey de su época, Martos, llevado á efecto por el sordo Obispo D. Pedro Llorente y planteado á viva fuerza por la potestad civil.

He leído un sueldo en el cual se dice que en Cuba se ha descubierto una conspiración carlista, y desde luego he creído que esa es una invención para dar algún sesgo nuevo á la persecución que se enciende allí contra los eclesiásticos y contra los defensores de la justicia de una manera verdaderamente tiránica. Por esta razón estimo que es conveniente aclarar las cosas y referir las cuales son. Lo ocurrido en Cuba últimamente es lo que sigue:

Con fecha 30 de Abril del presente año la Sagrada Congregación del Concilio dió un decreto autorizando por Nuestro Padre Santo Pío IX, y por el declaraba incurso en excomunión mayor y en otras censuras eclesiásticas á don Pedro Llorente, chantre de la metropolitana de Santiago de Cuba, le despojaba del canonicato que poseía en esa iglesia, y le declaraba inhabil en perpetuum para cualquier otro beneficio. Era esta la primera parte del decreto pontificio: en la segunda, declaraba también incurso en excomunión mayor y otras censuras á D. Manuel Chiura, dean de la misma iglesia: en la tercera, declaraba incurso en la misma excomunión y censuras á cuantos hubiesen prestado auxilio activo para el planteamiento del cisma; y en la cuarta, declaraba la Sagrada Congregación que D. José Orberá, Vicario capitular de aquella iglesia que está vacante, era el único gobernador de aquella diócesis, y mandaba que todos le reconociesen como tal.

Esto es lo que contenía el decreto pontificio, después de referir los hechos inicuamente cometidos por D. Pedro Llorente en usurpar por la fuerza de las armas el gobierno de la diócesis de Santiago de Cuba; por D. Manuel Chiura en haber usurpado el derecho de doble voto para decidir la cuestión de despojar á D. José Orberá de la jurisdicción espiritual é inculcarse de ella (¡cosa nunca oída!) el mismo Cabilo, es decir, la facción cabilante; compuesta del Dean Miura, del tesorero Picon y del canónigo Espinosa, y por otros en haber prestado auxilio á semejantes maquinaciones.

Y puesto que hablamos de este decreto, justo es que digamos dos cosas: la primera, que la sagrada congregación establece por principio que ninguno puede pasar á tomar posesión del gobierno de la silla para que ha sido aprobado por el Sumo Pontífice, si no lleva las bulas apostólicas del mismo, confirmando su aserto con las constituciones de los Sumos Pontífices Inocencio III y Bonifacio VIII con lo dispuesto en el Concilio, Segundo, y con los decretos de la Santa Sede, emanados desde entonces hasta ahora sobre ese asunto: la segunda, que, en ese decreto, la pastoral dada por el Sr. D. José Orberá contra la invasión inicu de Llorente merece el nombre de *docta*; y su modo de obrar en el gobierno del arzobispado de Cuba el calificativo de *laudable*, *docto*, *laudabiliter* son las palabras del decreto pontificio.

Puestos estos preliminares, diremos lo que está pasando en aquel desgraciadísimo país de Cuba. El 21 de Junio llegó á manos de la autoridad eclesiástica de la diócesis de la Habana, un pliego que le dirigió de orden superior un secretario de una de las congregaciones romanas, mandándole que pusiese con toda seguridad en manos de las personas á quien iban dirigidos, dos pliegos cerrados y sellados que contenían el dirigido á dicha autoridad. Cada uno de estos pliegos tenía su dirección, siendo uno de ellos para D. José Orberá, Vicario capitular de Santiago de Cuba en *Sede vacante*, y el otro para el Cabilo de la iglesia metropolitana de Santiago de Cuba.

A los pocos días estaban esos pliegos en manos de quienes debían recibirlos: el 1.º de Julio, día de Cabilo ordinario, y estando reunidos para celebrarlo los Capitulares, el Cabilo D. Cirilo Sánchez presentó al Dean y Cabilo el pliego cerrado que se había recibido de la Sagrada Congregación del Concilio. El Dean, sabedor sin duda de lo que se estaba propagando hacia algunos días, pues, sin saber cómo, se estaba diciendo en la Habana y en Santiago de Cuba que había llegado de Roma la condenación del cisma y la excomunión de los cismáticos, temió que se le iba á decir de oficio y con toda solemnidad, que estaba excomulgado; y puesto en inteligencia con los otros culpables, propuso la cuestión, sobre si se habría de abrir ó no el pliego que acababa de presentarse. Se puso á votación, y de ocho que había en Cabilo con voto para este asunto, en el cual, por cierto, no debieron tenerlo los racioneros y medio-racioneros, por ser negocio gravísimo; resultó que tres, á saber, el doctoral, Sr. Orberá, el penitenciario, Sr. Sanja, y el

medio-racionero, Sr. Navarro, votaron afirmativamente, siendo negativo el voto del Dean Miura y el de otros cuatro más.

Esto sucedía en 1.º de Julio: el 4 hubo Cabilo ordinario, en el cual se trató sobre el mismo asunto con el mismo resultado: pero en ese día se presentó un incidente nuevo, y fué que el Dean y los cuatro adherentes á su persona y doctrina propusieron que ese pliego debía entregarse al sordo Obispo Llorente para que él lo abriese. La proposición pareció tan horrible á los tres señores ya nombrados, y la sesión tomó un aspecto tan poco digno, que éstos se levantaron protestando contra esa determinación y contra la autoridad que los cismáticos atribuían á Llorente, y se retiraron.

Por lo visto, el cisma de Santiago de Cuba ha entrado en un nuevo período, pero muy grave y espantoso. El Santo Pontífice Pío IX, á quien parece que Dios ha escogido para órgano especial de su voz en estos tiempos, cuyas palabras recogen con avidez hasta los herejes, y cuyos aceros tienen tanta fuerza, tanta suavidad, y tanta unión que atraen á hombres de países muy remotos, yendo á oír sus palabras, como sucedía con Salomón, hasta príncipes que no conocen á Jesucristo, ha sido inhibido por los cabilantes cismáticos de Cuba para que les dirija la palabra; no se ha permitido que esa voz dulce y encantadora resuene en el aula capitolina de Santiago de Cuba. ¡Pobre Cuba! ¡Desgraciada isla! ¡Basta seguro que hay en aquella región mucho que expiar! Son pecados viejos, muy parecidos al crimen que se está cometiendo hace ya cerca de un año, pues en este mismo mes fué nombrado Llorente Arzobispo por el llamado rey Amadeo. ¡Ay! ¡Quézitos estos horribles lances que están pasando hoy en España son el castigo inmediato que Dios la envía, por haber honrado al rey carcelero del Papa y verdugo de la Iglesia, dando á su hijo el trono que tuvo reyes católicos cual ninguno.

Con ese nuevo período del cisma, que hasta ahora podía calificarse de error y en estos momentos empieza á columbrarse como apostasía, la persecución ha entrado también en una nueva fase. La describiremos con las mismas palabras de nuestro conresponsal de Santiago de Cuba, quien con fecha 5 de Julio nos dice lo siguiente:

«Hoy ha dispuesto el gobernador de este departamento que salga para el extranjero el Presbítero D. Benito Paez, buen sacerdote, el cual ha trabajado bastante en defensa de la Iglesia. Mañana salen bajo partida de registro de orden del capitán general, dos magistrados de esta Audiencia, porque dice que han estado de parte de la Iglesia y que no han defendido los derechos del patronato. Estos magistrados son D. Julián Paez y D. Ramón de la Mata.

«Las autoridades de todos los ramos están furiosas contra la Iglesia, y han de tratar con estudiada crueldad á los Sacerdotes fieles. Son ya muy pocos los que quedan en esta, y apenas llegan á cinco, y aun se teme que las monjas tengan que marcharse.

«Este corto relato de nuestro conresponsal, hombre de verdad y de sabida virtud basta para conocer el estado en que está sumido el arzobispado de Cuba. Pero añado el mismo que se teme que las iras del cismático Llorente lleguen al obispado inmediato, por haberle ido por medio de su autoridad el decreto de la sagrada congregación. Sin embargo, es de esperarse que la temeridad de uno no contagiárá la sensatez de tanto hombre digno y probo, como hay en aquella diócesis, ni solo en el Clero, sino en el pueblo.

No se comprende, con todo, cómo han llegado los desafueros á tan alto grado, sino es suponiendo una ignorancia crasísima en jurisprudencia canónica. En prueba de ello, lo dice bastante un nuevo incidente del cisma, y es el siguiente:

«Previene el derecho canónico que el Obispo nuevo de una diócesis pida cuenta, tan pronto como haya entrado á gobernar su obispado, al Vicario capitular que lo haya gobernado en *Sede vacante*, de su administración y le haga entrega de las rentas y demás cosas pertenecientes á la mitra. Pero ¿hay un canonista, siquiera novel, que no sepa que ese Obispo que ha de pedir cuentas ha de ser el aprobado por la Santa Sede, el preconizado, el consagrado, el que, previa la presentación de las bulas apostólicas al Cabilo y al Vicario capitular, está en posesión de su Silla?

«No hay que extrañar que D. Pedro Llorente se haya abrogado el derecho de exigir esto al Vicario capitular Sr. Orberá: padece de ignorancia, y está dicho todo; pero ¿quién no se espanta al ver que la autoridad superior civil se empeña en imponer este precepto á Orberá, mandándole que entregue cuentas á Llorente? ¡Vaya! Todavía podía disimularse esto; porque al fin, siempre se ha dicho, *trahent fabrilis faber*; y es una verdad, que el manejo del Patronato por hombres que entienden en manejar cañones y morteros, es, en general, lo más desahogado que puede darse, pues no saben mandar á gente de Iglesia sino como mandan á soldados, como por desgracia se está viendo hace ya algunos años en Cuba.

Puede perdonarseles con todo, por que suellen andar divorciadas las cualidades del hombre de armas de las inherentes á los que han de intervenir en cosas de Iglesia, siquiera no sean sino

relativas á pagos de rentas. Pero en realidad asombra que una sala de Audiencia haya condenado á D. José Orberá á diez y ocho meses de presidio por no haber entregado las cuentas de su administración á D. Pedro Llorente, á don Pedro Llorente, apellidado arzobispo por don Cristino Martos, no presentado á la Santa Sede, no aprobado, no admitido, y sin tener Bula alguna del Vicario de Cristo.

No sabemos decir si aquí hay ignorancia, ó malicia; pues parece que ni una ni otra debían caber en magistrados. Pero en fin, los hombres nos entendemos hablando. ¡No publicó D. Pedro Llorente una Pastoral en Febrero de este año, en la cual aseguraba al Gobierno y al pueblo, que estaba esperando las Bulas de Su Santidad para consagrarse? Y siendo ese documento de derecho público ¿por qué no se esperaba á que esas bulas llegasen y á que estuviera consagrado y en posesión pacífica de su silla? Se le disputaba esta posesión, se le negaba el derecho por la mayoría del Clero; se lo negaba el pueblo, que había de oír su misa; y por consiguiente existía ya una duda legal, solemne y de derecho público sobre la legitimidad de la misión de Llorente. ¿Qué derecho había por tanto para decidir que era cierto lo que era dudoso en presencia del sentido común y del instinto; lo que era juzgado por incierto, por falso y por nulo, por la parte más sana del Clero y hasta por el pueblo?

La sala entre tanto ha condenado con pena corporal, aflictiva é infamante á quien en su conciencia sabe que en Llorente no hay misión, ni derecho, sino invasión y usurpación inicu; á quien, aun prescindiendo de este testimonio de su conciencia, no podía rendir cuentas á uno de cuya legitimidad para pedirlas existía una duda pública, solemne y universal en el Clero y en el pueblo.

Mucha es la ignorancia de jurisprudencia canónica que ha producido el patronato, entendido como lo entienden los hombres revolucionarios. Mucha es la ignorancia de que se está haciendo ostentación en la gran Antilla por actos públicos, tolerados por unos y aplaudidos por otros, y hasta canonizados por acuerdos de magistrados. Allí se ve á un Sacerdote que, con un simple oficio de una oficina del Gobierno, en el cual se le llama Arzobispo, como se le pudiera llamar gran visir de Stambul, se ha endosado sotana morada, roquete, manteleta y mueta, cuando cualquier estudiante de derecho sabe que nadie puede llevar ese traje si no está preconizado Obispo por los labios del Romano Pontífice; allí se ve á Sacerdote que dice misa solemne en una catedral, y usa solideo morado hasta el *Santus*, cuando todos saben que los Obispos no lo usan sino en virtud de un Breve especial que se les expide el mismo día de su preconización. Allí se ve, pero ¿quién tiene corazón para referir todas las ignorancias que se ven en donde se holla el derecho de la justicia y de la verdad?

Sentimos decirlo, pero estamos la verdad: para volver á una época de ignorancia, y hasta de ignorancia tenebrosa, el camino más fácil es ir siguiendo las inspiraciones de la ilustración moderna, que constituye el origen del derecho en el Estado, y la sanción legal en la fuerza.

Cuba está pasando hoy, día por una prueba espantosa: la fuerza material se empeña en mandar en la Iglesia: el patronato mal entendido ha causado males horribles en años pasados: frutos más horribles está dando hoy, por no reconocerle más derecho que el llamado de *nueva conquista*: mañana estos frutos pueden ser tan amargos, que ocasionen desgracias extremas, sobre cuyos resultados lloramos sin consuelo.

He aquí, señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, las cortas observaciones que me he permitido hacer, sobre lo que pueden encerrar esas especias que se vierten en algunos papeles públicos sobre Cuba y sobre descubrimiento de conspiraciones carlistas en Cuba, en estos momentos en que la persecución se enciende contra los Sacerdotes fieles á su vocación. En Cuba dudamos que haya conspiraciones carlistas, mucho menos por parte de los Sacerdotes. Pero no faltará quien desee que se crea que los Sacerdotes conspiran, para que haya un pretexto especioso para perseguirlos.

Se están viendo hoy día ciertas cosas muy raras y que llaman mucho la atención, por asemejarse á otras parecidas que ocurrieron en tiempos ya muy viejos, y esto precisamente en materia de carlismo. Tomaron los carlistas á Berge en Cataluña; tomaron á Sanahuja: llegó la noticia á Barcelona, y al momento salieron los demagogos gritando por las calles: *Cayó Berge* murieron los curas! Cualquier hombre de juicio se preguntaba á sí mismo, y ¿qué tiene que ver lo uno con lo otro? ¿qué tiene que ver con los sacerdotes pacíficos la toma de una ciudad por los carlistas á veinte y treinta leguas de distancia? Entre tanto, así ha sucedido, y unos sacerdotes fueron asesinados, y otros tuvieron que huir para no serlo.

Pero he ahí que otro pensador se le ocurre decir que, si bien esa exacerbación del pueblo de Barcelona no tiene nada de racional, no se encuentra sin precedentes en la historia; pero ¡qué precedentes! Los diremos, y que cada uno coja de ellos lo que quiera. Eran los primeros siglos del cristianismo: los cristianos eran unos criminales para los paganos: tenían guerra los

romanos, con las naciones: iban las legiones á Francia, ó á otros países bárbaros: daban batallas: las ganaban y cuando llegaba la noticia á Roma, había juegos y fiestas. Pero, no siempre andaba la victoria con las águilas romanas: eran derrotadas las legiones: venía la noticia á la ciudad altiva, y entonces ¿qué grito resonaba en las calles de Roma? ¡Las legiones han sido derrotadas! ¡Los cristianos tienen la culpa! ¡Al circo! ¡A las fieras! ¡Christiani ad leones! Cosas más parecidas no pueden darse.

Si fuese Vd. señor director, dar cabida en su distinguido periódico á estas cuatro líneas, por cuyo favor le vivirá muy agradecido su afectísimo S. S. Q. B. S. M., Un suscriptor.

Madrid y Agosto 8 de 1873.

LA EXPOSICION DE VIENA.

Leemos en un periódico:

«VIENA, 1.º de Agosto.—Hoy es un día glorioso para España. En medio de sus tribulaciones se ve aquí florecer.

Acaba de disolverse el jurado español, compuesto de hombres de todos los matices políticos, los cuales han trabajado de una manera incansable unidos y compactos.

En la sesión que acaba de celebrarse ha sido leída la lista de premios de los catorce grupos (hay veintiseis) que se han liquidado hasta ahora, y España tiene ¡mil doscientos veintitres premios!

España no tuvo en París en 1867 más que 465 premios, y hoy hay grupos (el de sustancias alimenticias, por ejemplo) que tiene 512. Aparece, pues, España, en muchos grupos á la cabeza de todas las naciones de Europa. Ahí, no lo conocíamos, y ha sido preciso que nos lo digan los extranjeros. Un solo hombre, tenaz y perseverante, lo vaticinó en la primera sesión que celebró el jurado, y hasta marcó los productos que habían de subir á tal punto: hoy ha cogido el fruto de sus trabajos, pues al concluir su discurso, dando cuenta de la lista de premios, todos los jurados se levantaron á abrazarle, le obsequiaron con un banquete en este momento, y le han firmado una carta que debe ser el más glorioso de sus títulos, asegurándole que sin su dirección España habría quedado derrotada.

Sabido es que España no ha tenido nunca ningún gran premio de honor en otras exposiciones. Hoy creo que son nueve los propuestos por los grupos. En nuestro país había «grandes de España y grandes cruces», pero no había grandes de la industria. Ahora va á haberlos, pues lo serán el Sr. Seré, fabricante de lanas de Barcelona, y D. Manuel de la Concha, por su colonia agrícola de San Pedro Alcántara. Ignoro quienes son los demás favorecidos con el gran diploma de honor, porque no me los he podido proporcionar; pero tengo entendido que se han dado á corporaciones.

El cólera arrecia en Venecia y en Hungría. El shah de Persia ha llegado, y en este momento visita la exposición española. Todo el mundo abandona á Viena, porque el cólera pica también.—L. P.

La Monarquía Tradicional de Cádiz refiere las últimas disposiciones tomadas por el nuevo ayuntamiento, restableciendo

alguno tanto la libertad de las prácticas religiosas, con universal alegría de toda la población. (Cádiz, 6 de Agosto de 1873.)

Dice así el referido periódico:

«Como era de esperar, el nuevo ayuntamiento, una vez constituido, se ha apresurado á satisfacer la justicia ultrajada, y al propio tiempo los más ardientes deseos de la mayoría del vecindario.

Nuestros colegas de ayer confirman la noticia dada ya el martes por nosotros, de haberse vuelto á abrir los templos, añadiendo otros acuerdos referentes al culto, que en otro lugar verán nuestros lectores.

Sabemos que antes de recibirse la solicitud del Cabilo, catedral para que quedasen sin efecto las medidas antireligiosas del comité, ya el municipio había tomado acuerdo en este sentido y comunicado á la autoridad eclesiástica.

En su consecuencia, no sólo cesará la clausura de las iglesias, sino la prohibición del culto externo; las vírgenes del Señor volverán á sus santos muros, los objetos sagrados á sus primitivos sitios, desaparecerán los nombres de ciertas calles, y en suma, quedará todo como estaba antes de la mal aventurada fecha en que el llamado comité empezó á tiranizarlos.

Y esto es tan natural y tan lógico que debiera suceder sin que ni por una ni por otra parte, es decir, por ninguno de los dos partidos, se hubiesen cruzado comunicaciones al efecto.

Siendo como era el llamado cantón un poder faccioso en rebeldía contra el Gobierno constituido, ninguno de sus actos puede revestir carácter de legalidad ni tener fuerza ejecutiva. Son, por el contrario, nulos y de ningún valor, tanto en lo que se refieren á la cuestión religiosa, como á todas las demás que ha afectado durante su funesta dominación.

Por consiguiente, derogado el poder que los dictara y restablecida la legalidad anterior, quedan las cosas en el mismo estado que tenían, sin que el ayuntamiento, al dejar obrar la razón y la lógica, haga innovaciones de ningún género ni determine en modo alguno, significación propia político-religiosa.

Tan evidente es esto y tan en la mente estaba de todo el mundo, que desde luego que cesó el llamado comité salió S. D. M. con la solemnidad acostumbrada, y vimos la Cruz y Clero en algunos entornos.

Y como, por otra parte, la Constitución vigente no prohibe las manifestaciones externas del culto, ni autoriza la expulsión de religiosos ni la incautación y clausura de templos, ni ninguna de las desdichadísimas medidas tomadas por el comité, el Cabilo catedral y los señores párrocos están en su perfecto derecho restableciendo su autoridad usurpada y volviendo por los fueros de la justicia escarnecida por los pistoleros de toda ley y de todo derecho.

Procede, pues, en rigor, todo lo que se ha hecho y piense hacerse, que no es, en suma, sino

el más fiel cumplimiento de la teoría republicana, que proclama la libertad religiosa.

No tema, pues, el ayuntamiento activar con premura esas medidas reparadoras, pues además de estar estrictamente dentro de la legalidad vigente, se captará con ellas la estimación de todas las personas sensatas.

El ayuntamiento que se formó accidentalmente en dicha ciudad, ha publicado, al terminar su cargo la siguiente alocución:

«GADITANOS: El municipio de que accidentalmente hemos formado parte desde ayer, acudiendo como hombres de orden y sin aspiración alguna al llamamiento de la autoridad que en circunstancias difíciles y azarosas se constituyó en Cádiz, se dirige hoy á vosotros para anunciaros que acaba de resignar su mando en el señor gobernador civil de la provincia.

Apresiasiónes de esta autoridad que respetamos, respecto á la mayor ó menor legalidad y validez del encargo conferido á nuestras delicadas fuerzas, han motivado la firme resolución de todos los individuos de este ayuntamiento de abandonar irrevocablemente la investidura que recibieron.

Durante el brevísimo tiempo de nuestra administración, nos cabe la gloria de decir, y con legítimo orgullo lo decimos, que todos nuestros acuerdos y todos nuestros actos se han inspirado en el propósito de promover en beneficio de nuestros conciudadanos la mayor suma de bienestar posible. En la cuestión económica, de interés vitalísimo y urgente, hemos restablecido los consumos, introduciendo en la reorganización de este impuesto, único posible y racional, cuantas reformas hemos juzgado necesarias para hacerlo popular y practicable. En la cuestión religiosa hemos procurado dar satisfacción cumplida y amplia al sentimiento católico de la inmensa mayoría de nuestros administrados, sin traspasar á lo más mínimo los límites que nos marca la legalidad vigente.

Aquí, entendiéndose bien y sepálo todos, no hemos venido á hacer política; aquí no hemos traído la representación exclusiva de partido alguno con la mira ulterior interesada de que en el seno de esta corporación, esencialmente agra á la política, prevalezcan determinadas soluciones. Aquí no hemos venido más que á administrar: aquí no nos ha traído otra misión que la de promover por todos los medios legales, aun á riesgo de nuestra tranquilidad y de nuestro reposo, la prosperidad de este noble pueblo.

Esta misión hemos procurado llenarla, y lo repetimos: como hombres de orden y como hijos de Cádiz nos cabe la gloria de no haber obtenido otra recompensa, durante las breves horas de nuestra administración, que la que nos proporciona, como á todo hombre honrado, la conciencia de nuestro deber, y aunque acaso pequemos de inmodestos, las simpatías de nuestros conciudadanos.

Cádiz 6 de Agosto de 1873.—Juan A. de Arámbaru.—José Morales y Borrero.—Ignacio Sequera.—Ramon M. Pardillo.—Manuel Itocafal.—José M. Soule.—Pedro Ramirez.—Manuel A. de Amategui.—Francisco Conill.—José Sibiani.—Rafael Martinez.—Martin Aldaz.—Ricardo Sobrino.—Anturo García de Arboleya.—Antonio Martinez de Pinillos.—Antonio de Mora y Conde.—Federico Rovira.—Rafael Marenco.—José M. Clavero.—José Baltar.—José Luis Díez.—Francisco Javier Moran.—Gabriel Ponze de Leon.—Federico Benjumeda.—Vicente Porter.

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

JUNTA DE LA DEUDA PÚBLICA.—SECRETARÍA.

Desearo el Gobierno de la República hacer en favor de los acreedores del Estado cuanto esté de su parte para evitar que sufran mayores perjuicios en sus intereses, y mientras que las azarosas circunstancias por que atraviesa el país le permitan arbitrar fondos para el pago de las dos terceras partes de los intereses de la Deuda vencidos en 1.º de Julio último, que con arreglo á la ley de 2 de Diciembre de 1872 han de satisfacerse en metálico, ha dispuesto en orden de 4 del actual que tan luego como se hallen preparados y corrientes los títulos y residuos de la Renta consolidada del 3 por 100 que han de darse en pago de la tercera parte que se satisface en papel, proceda esta Junta á publicar el oportuno anuncio para su entrega á los interesados.

En su virtud, la Junta ha acordado que la entrega de los títulos y residuos del 3 por 100 consolidado interior, que han de abonarse por la tercera parte de los intereses del semestre vencido en 1.º de Julio último, se verifique desde el lunes 11 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, por la Tesorería de estas oficinas; y para facilitar este servicio y evitar toda complicación con las entregas que por otros conceptos se hacen por la Caja, ha distribuido los días hábiles de la semana en la forma siguiente:

Los lunes, martes y miércoles de cada semana se entregarán los títulos y residuos pertenecientes al semestre de 1.º de Julio último; los jueves se destinan para la entrega de documentos por creaciones y conversiones; los viernes para la devolución de las inscripciones y demás documentos que carezcan de cupones y fueron presentados en semestres anteriores para el pago de sus intereses, y cuyos dueños no han acudido aun á recogerlos; y los sábados para la entrega de los títulos y residuos del 3 por 100 interior emitidos por la tercera parte dada en papel por los intereses del semestre que venció en 1.º de Enero del corriente año.

Consignante á esta distribución pueden presentarse en la expresada caja de la Tesorería á recoger los títulos y residuos expedidos por la tercera parte del importe de los intereses del semestre vencido en 1.º de Julio último el lunes, martes y miércoles próximos los tenedores de las facturas del 3 por 100 consolidado interior señalados con los números desde el 1 al 600 inclusive; en el concepto de que se irán haciendo nuevos avisos para las demás rentas á medida que se vayan despachando; entendiéndose que previamente han de recoger de la Contaduría el documento interior.

Madrid 7 de Agosto de 1873.—El secretario, Gregorio Zapatería.—V. B.—El director general, presidente, Heredia.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 9 de Agosto de 1873.

## LAS ESCUELAS.

Estando próxima la época en que va á darse principio á un nuevo curso escolar, que se habrá de abrir por un camino nuevo trazado por los elementos krausistas, pareceme conveniente hacer algunas reflexiones, cuya importancia conocerán fácilmente nuestros ilustrados lectores.

Que la educación lo hace todo, que es la fuente del bien y del mal, que forma la palanca de Arquímides para mover y dirigir el mundo de los espíritus, que quien dispone de la educación dispone de las generaciones venideras, etc., son frases tantas veces dichas, que es inútil las repetir. Cada año oímos á algunos padres lamentarse con lágrimas amargas por haber perdido á un hijo querido, á quien la mala educación mató sin dejarles esperanza de resurrección. La generación de impíos que en estos mismos días destruye á España y escandaliza al mundo civilizado, debe su perversidad y feroces instintos á la educación que recibió. El hombre al venir al mundo es como una mesa vacía, en la que pueden ponerse toda clase de manjares, ó como un papel en blanco dispuesto á recibir las palabras y los discursos, buenos ó malos, que en él se escriban. El escribiente es la educación; si ésta es cristiana, el corazón del niño se convierte en un libro bueno; si es mala, resulta un libro lleno de malicia y de impiedad.

Los hombres que, por permission inexcusable de la Divina Providencia, ahora persiguen á la Iglesia y atropellan á sus hijos, dentro de algunos años no existirán; muchos de ellos bajarán á la tumba del olvido público, antes que descendiendo al sepulcro, y entonces habrán de ocupar los primeros puestos sociales los jóvenes que frecuentan las escuelas, los niños que, inocentes, juegan y crecen en los colegios. Este hecho es indudable. ¿Qué será entonces del mundo? ¿Durarán todavía los males presentes? ¿Habrá revolucionarios que conspiran constantemente, desasosegando al país, impíos que se burlan de la religión y quemen sus templos, literatos que blasfemen, artistas que ofendan el pudor, feligreses que se levantan contra el Cura, autoridades que no cumplan las leyes ó que premien á sus infractores? De nosotros depende. La juventud que formará y gobernará la sociedad de aquí á algunos años, será la que nosotros formemos. ¿Queréis que sea católica? Educadla católicamente, ¿Queréis que sea impía? Dejádla marchar por las sendas que la revolución le señala. Podrá haber, y habrá seguramente, excepciones individuales en bueno y mal sentido; pero la generalidad será ni más ni menos que lo que la educación la haga. Tal es la humana condición; eso es lo que la experiencia enseña.

Son estas verdades bien triviales ciertamente, pero verdades que se olvidan con sobrada frecuencia por quienes debieran tenerlas presentes siempre. Así como tratándose de escuelas de instrucción primaria y de segunda enseñanza deseamos que se multipliquen, respecto á los estudios superiores creemos mejor que haya uno solo bien montado á que haya muchos incompletos. Más se ha de trabajar en perfeccionar que en multiplicar.

Parécenos que los lectores ilustrados serán de nuestro mismo parecer. El resultado final de los acontecimientos de Valencia ha sido tan extraño é incomprensible como lo fué su producción y desarrollo. No sabemos, en vista del silencio que guarda Martínez Campos acerca de su entrada triunfal en la bella ciudad del Turia, si se habrá pasado á los insurrectos, ó si éstos habrán desaparecido por encanto, puesto que, después de tantos parlamentos, exigencias y discordancias de opiniones, de repente, y por un acuerdo unánime, *rara avis* tratándose de liberales, parece que los sublevados se embarcaron en el día de ayer, marchándose con la música á otra parte.

Las primeras noticias que de semejante suceso se tuvieron, las recibieron los ministros de procedencia particular, según el siguiente despacho telegráfico que figura entre los que leyó en las Cortes el ministro de la Gobernación:

«Valencia, 8 (11-3 m.).—Presidente Consejo, ministros Gobernación, Guerra y Gracia y Justicia, gobernador y presidente de la Audiencia. —Persona digna de todo crédito, desde Catarroja, telegrafía diciendo acaba de saber que voluntarios insurrectos han abandonado Valencia, depositando las armas; añadiendo puede telegrafarse al Gobierno, dando al ministro Gobernación la garantía de su nombre. —Idem, 8 (10 m.).—Ministro Gobernación gobernador. —En este momento acaban de asegurarme que han escapado esta noche todos los defensores de Valencia, dejando las armas en pabellones. Podrá ser exagerada la noticia, pero cuando menos viene á confirmar que la resistencia será de pocos, si la hay. —Idem, 8 (9 m.).—Gobernador á ministro Gobernación. —Uno de los comisionados me dijo ayer que quedaban sólo 1.000 combatientes en Valencia, y recibió noticias que esta noche han salido personas importantes entre insurrectos.

¿Qué debe hacerse, pues? Crear escuelas católicas que enseñen lo contrario de las racionalistas, y enviar los hijos á las primeras. El mal es grave, la necesidad urgente, no hay excusa que valga para dispensarse de obligación tan sagrada. Quien no la cumplo, mal podrá alabarse de católico.

La revolución está en el torcimiento de las ideas y en la corrupción de los afectos; enderezar las ideas y purificar el corazón, es hacer la mejor y más fundamental anti-revolución.

Afortunadamente la Asociación de católicos y otras sociedades piadosas han creado en los últimos años un gran número de escuelas católicas de instrucción primaria, que contribuyen con un esfuerzo incalculable á preparar la restauración social; pero estas no bastan. Las que hay, son generalmente para pobres, porque el cristiano siempre piensa primero en los pobres; mas es necesario crearlas también para los ricos, en donde quiera que convengan. Es necesario crear institutos de segunda enseñanza católicos, cuando no existan colegios particulares dignos de este nombre; si no pueden por de pronto establecerse institutos completos, créanse incompletos; hálalos como sea posible, en donde el hijo del comerciante y del artesano hallen la ampliación de la instrucción primaria necesaria á su posición, y el hijo del abogado, del médico, del empleado y del rico encuentren la preparación exigida para comenzar los estudios mayores.

Es necesario también crear algunos establecimientos en donde se cursen cristianamente estos estudios, y no parar hasta que tengamos todo un sistema de enseñanza católica en frente de la enseñanza revolucionaria, hasta que ningún padre tenga pretexto para permitir que su hijo vaya á las escuelas anti-católicas.

La Junta superior de la Asociación de católicos creó en Madrid un establecimiento de la última clase, en el cual se enseñó en el último curso primera y segunda enseñanza, facultad de filosofía, de jurisprudencia y teología con otras asignaturas importantes; el Sumo Pontífice bendijo el establecimiento, los Obispos españoles lo han aplaudido, el resultado de los exámenes ha sido en todos los años muy honroso y satisfactorio, se admite gratuitamente á los pobres á todas las clases superiores, los profesores, muchos de ellos amigos nuestros, son personas distinguidísimas que trabajan con gran celo; y sin embargo, el concurso, mayor cada año, no ha llegado á ser lo que debiera, atendiendo á la necesidad y obligación de procurar á la juventud una enseñanza verdaderamente católica, cual la que se da en los Estudios.

Como tenemos entendido que para el curso próximo la Junta superior ayudada del excelente claustro de profesores de los Estudios, se propone enseñar en los Estudios, hasta donde pueda, las asignaturas prescritas en los decretos del Sr. Chao, si no son antes derogados, pero enseñándolas católicamente; nos hacemos un deber de comunicarlo á nuestros lectores, que á su vez lo comunicarán á sus amigos á quienes convenga saberlo ó que puedan ayudar al sosten del establecimiento.

Así como tratándose de escuelas de instrucción primaria y de segunda enseñanza deseamos que se multipliquen, respecto á los estudios superiores creemos mejor que haya uno solo bien montado á que haya muchos incompletos. Más se ha de trabajar en perfeccionar que en multiplicar.

## INSURRECCION FEDERAL.

El resultado final de los acontecimientos de Valencia ha sido tan extraño é incomprensible como lo fué su producción y desarrollo. No sabemos, en vista del silencio que guarda Martínez Campos acerca de su entrada triunfal en la bella ciudad del Turia, si se habrá pasado á los insurrectos, ó si éstos habrán desaparecido por encanto, puesto que, después de tantos parlamentos, exigencias y discordancias de opiniones, de repente, y por un acuerdo unánime, *rara avis* tratándose de liberales, parece que los sublevados se embarcaron en el día de ayer, marchándose con la música á otra parte.

Las primeras noticias que de semejante suceso se tuvieron, las recibieron los ministros de procedencia particular, según el siguiente despacho telegráfico que figura entre los que leyó en las Cortes el ministro de la Gobernación:

«Valencia, 8 (11-3 m.).—Presidente Consejo, ministros Gobernación, Guerra y Gracia y Justicia, gobernador y presidente de la Audiencia. —Persona digna de todo crédito, desde Catarroja, telegrafía diciendo acaba de saber que voluntarios insurrectos han abandonado Valencia, depositando las armas; añadiendo puede telegrafarse al Gobierno, dando al ministro Gobernación la garantía de su nombre. —Idem, 8 (10 m.).—Ministro Gobernación gobernador. —En este momento acaban de asegurarme que han escapado esta noche todos los defensores de Valencia, dejando las armas en pabellones. Podrá ser exagerada la noticia, pero cuando menos viene á confirmar que la resistencia será de pocos, si la hay. —Idem, 8 (9 m.).—Gobernador á ministro Gobernación. —Uno de los comisionados me dijo ayer que quedaban sólo 1.000 combatientes en Valencia, y recibió noticias que esta noche han salido personas importantes entre insurrectos.

Catarroja, 8 (8-45 n.).—Salgo de Valencia: los insurrectos han abandonado la ciudad, escondiéndose y arrojando las armas. Las tropas no han entrado todavía en Valencia.

Algo más claro se ve en cuanto al propósito de los escapados, leyendo el siguiente suelto y despacho que publica hoy *El Imparcial*, casi idéntico al que nos da la *Gaceta* en su sección de noticias:

«Al amanecer abandonaron la población los insurrectos, embarcándose en el vapor *Matilde* con rumbo á Cartagena la junta cantonal y los soldados sublevados: con ellos van también Cabalote y Plaza. Las tropas han efectuado su entrada con el general á las doce del día. Inmediatamente se han adoptado precauciones para remediar los daños causados por los insurrectos.»

Estos, en número de 800 á 1.000, parece que se han dirigido á Cartagena, con ánimo sin duda de aumentar allí los elementos de resistencia.

Pero es lo cierto que del general Martínez Campos no se ha recibido parte alguno en toda la noche que acaba de pasar.

Quiera Dios que todo haya terminado en Valencia, donde se quejaban ya los habitantes pacíficos de la violenta situación por que estaban atravesando, acerca de la cual publica un periódico las siguientes noticias de una carta fechada allí el 6 del corriente:

«El sitiador de Valencia no acaba de tomar posiciones y de hacer dibujos.

Es una solemne y triste verdad, amigos míos; pues hoy llevamos doce días arrojando bombas y granadas de día y noche á esta hermosa ciudad desde dos leguas de ella sin que los crueles sitiadores un palmo adelanten de sus primitivas posiciones.

Los perjuicios que esto ocasiona al comercio, á la industria, á la clase jornalera y á los hermosos edificios de Valencia, para que decirse lo á Vds? demasiado lo comprenderán.

Aquí por lo visto no se piensa en castigar á los sublevados ni someterlos al orden (por más que en Valencia, esta es la verdad, no se ha turbado ni un instante hasta ahora como ya les he dicho en mis otras dos), y si lo que Martínez Campos castiga desde dos leguas de distancia es al comercio, á la propiedad y á la arquitectura.

Tenemos que lamentar en estos días la desgracia de unos de los mejores y más liberales capitales de la milicia, fusilado por los mismos voluntarios. No sé aún las causas que ha motivado este fusilamiento, y por lo mismo no me atrevo á hacer conjeturas.

En toda la mañana de hoy se ha oído un disparo de cañón, y se dice que es por haber salido un consil inglés con una comisión de comerciantes á rogar á Martínez Campo que ataque ó levante el campo, que acelere lo más posible la toma de la ciudad, y que no bombardee por la noche, porque esto no se ha visto en los más salvajes países.

No es extraño, empero, que la insurrección valenciana haya terminado en saliente, de lo cual nos congratulamos, porque tragedias como la de Sevilla no son para repetirse mucho, pues parece que uno de los jefes más caracterizados era un tal Cabalote jefe de compañías del teatro. Quizás por no ser menos que el otro, jefe de los insurrectos de acá, pedía tanta *bomba* y tanto aparato, para que la magia de estos combatientes no desdijese del aparato escénico de la compañía combatida.

Nuevas noticias aseguran que los sublevados se embarcaron á las siete de la mañana, dejando abandonada la ciudad.

Sin embargo, enmudo de la parte cómica hay que lamentar también algunas desgracias de las muchas que siempre ocasionan las bromas de los liberales.

Dice así *La Correspondencia*:

«Seis ó siete parece que han sido los jefes de voluntarios fusilados en Valencia por los insurrectos. Ayer había en el Grao un buque extranjero con bandera arriada, y se dice que esperaba á los insurrectos para tomarlos á bordo. Pasan de 120 las casas que han sufrido deterioros considerables á consecuencia del bombardeo.»

Parece que el general Cialdini ha estado en Valencia durante el sitio, en la misma fonda donde residía su hermano el cónsul; no nos dicen, sin embargo, á favor de quienes se inclinaba el italiano general, aunque estaría probablemente á verlas venir, si quiera para ayudar después á sus amigos los prusianos.

El Estado murciano sigue viviendo independiente, y si quiera cuando se trata del sentimiento patrio se portan con más decoro sus ministros que los del Estado central conservador, establecido en Madrid.

El Canton Murciano del día 4, dice muy formal que por no provocar complicaciones internacionales, no han querido hostilizar á los buques prusianos que han detenido en Escambreras á la *Vitoria* y á la *Almansa*.

Esto podrá ser una fanfarronada, si se nos permite la frase; pero no es tan repugnante como el dar humillantes gracias á los que apesasan nuestros buques.

El mismo periódico oficial de aquel cantón decía también:

«Dice *El Canton Murciano* en su número del día 4:

«Ayer salió para Madrid nuestro querido amigo Torre Mendizábal, diputado constituyente que acompañó al general Contreras en su expedición á Almería y aguas de Málaga. Si nuestros inapreciables adversarios lo consienten, levantará su voz en el Congreso para desvanecer las groseras especias que propagan, y publicar la patriótica y levantada conducta del pueblo y escuadra de Cartagena.»

La libertad de Contreras se atribuye, según algunos diarios, á que el vapor prusiano *Delphin* ha traído á Alicante la noticia de que el Gobierno no había aprobado la conducta del *Federico Carlos*.

El comandante de esta fragata, antes de poner en libertad las tripulaciones de la *Vitoria* y la *Almansa*, registró á los mari-

neros, quitándoles los cuchillos y revolvers que llevaban y desarmó á los soldados.

«Con el rostro lleno de vergüenza, dicen de Cartagena á *La Política*, vimos á soldados españoles desarmados por extranjeros, por efecto de las imprudencias de los locos que se han alzado, á ciencia y paciencia del Gobierno, con el dominio de esta plaza.»

¡Debiera caérseles el rostro á los liberales con el peso de la vergüenza!

El estado de la ciudad es de mucha agitación é intranquilidad. *La Correspondencia* publica las siguientes cartas que confirman nuestro aserto:

«Cartagena 4 de Agosto.—Ayer tarde se convocó al pueblo para las nueve de la noche en la plaza de San Francisco, á fin de oír al ciudadano Manuel Cárcela Sabater. Presentóse este en el tablado de la música, único resto de los preparativos para la feria, y dió principio á su discurso, manifestando su conducta durante estos últimos días. De pronto se oyó una voz que dijo: «Cárcela es el primer traidor, sonando á su vez un tiro de revolver.» Creyóse que la voz había partido del casino de los republicanos benévolo, y un grupo se arrojó sobre los que estaban en el espresado local, donde se produjo una confusión espantosa, arrojando mesas, sillas y disparándose más tiros de revolver, lo que dió lugar á las corridas consiguientes, pero no se tiene noticia de que hubiese desgracia alguna.

En este momento se dice que hay 14 presos de los republicanos benévolo, los cuales han sido conducidos al navío surto en el arsenal. En la mañana de hoy han bajado á tierra algunos marineros tripulantes de la fragata prusiana para la compra de víveres, y parece que la junta de salud pública ha ordenado no saquear nada por las puertas, prohibición que se ha extendido á los demás, con cuyo motivo la población se halla alarmada y la emigración es espantosa.

La gente prusiana impasible y sonriente, al ver en el embrollo en que están metidos los de aquí, parecen ser órdenes y contrórdenes, sin que nadie se entienda, pero el pánico crece como la marea. Se juega no sucederá nada, al menos por hoy.

Ayer se le hizo de la madrugada sostenían una discusión muy acalorada Roque Barcia y otro señor desconocido, deduciéndose de ella que estaban con el agua al cuello como suele decirse y muy desalentados.

Galvez vino en tren expres al tener noticia de la llegada de las fragatas, y regresó á Murcia con la compañía de marina y gentes de abordó. Hoy concentra toda su atención en aquella capital.

Última hora. Corre la voz de que sacan á la *Nunancia*, dispuestos á ponerla en frente de los prusianos y vencer ó morir.

Día 5, á las diez de la mañana.

Se asegura que en la diputación del Plan ó pasaje de los Dolores, hay gente de zaragüelles que viene de la huerta de Murcia; esto chocha mucho, primero porque no vienen por el tren, y segundo porque se alejan de la capital ó sea de su domicilio. ¿Qué pasará en Murcia?

Dejamos también, que anoche han cogido en la redacción del *Rediel*, ó sea círculo de los republicanos benévolo, correspondencia, listas, etc., que comprometen á muchas personas.

En la tarde del 4, se creyó tuviera lugar un incidente por haber llevado á la *Mercedes* muchas bombas y balas.

Se habla tanto, que no es posible consignar con puntualidad algunos detalles por lo mucho que se miente.

Ya se saben algunos pormenores acerca de la sorpresa de Hellín por los sublevados de Cartagena el día 5 á las diez de la noche: detenido el alcalde y puestos centinelas por todas partes; impidieron la salida de propios: pidieron y llevaron 13.000 duros del fondo del municipio y particulares. Componían dichas fuerzas 3.000 hombres de Iberia, Mendigorría y voluntarios, con cinco cañones, al mando de Galvez, Alfaro y Perez Rubio, diputados y coroneles Carreras y Pernas. Formóse junta revolucionaria, destituyendo al ayuntamiento. En la madrugada siguiente marcharon á Murcia.

En Orihuela han cobrado también los insurrectos una contribución de 4.000 duros.

Noticias recibidas de Galicia dan cuenta del movimiento insurreccional de los batallones de móviles gallegos mandados por Ríos.

Parece que la torpeza del capitán general de Galicia, empeñado en acantonar á dichos francos en la frontera portuguesa, á pesar de las excitaciones de las personas sensatas que suplicaban les hicieran salir de allí, provocó una insurrección entre los acantonados que no querían permanecer separados.

La sublevación estalló en Trives y se extendió á las demás compañías. El capitán general con una columna parece que ha desembarcado en Vigo en el vapor *Buenaventura*, con propósito de combatir á los insurrectos que están apoderados de Orense.

Un periódico dice que unos 400 se dirigen á Portugal después de cometer algunos excesos en Viana, y que los francos sublevados en Tribes se han corrido á la provincia de León.

En Cataluña continúa la desmoralización del ejército, que por lo visto escarmentado poco con los conatos de severidad proyectados por el general Turón en Zaragoza.

Dice *La Lucha* de Gerona:

«Los destacamentos que guardaban la línea férrea desde la estación de Blanes hasta la de esta capital, fueron ayer relevados por fuerza de infantería y voluntarios de la república movilizados.

Como acontece con una frecuencia asaz dolorosa, los soldados de Manila dieron un espectáculo repugnante en Blanes al relevar á las fuerzas que allí había. Según un testigo presencial, parece que el comandante del batallón, único jefe y oficial que en dicho cuerpo existe, tomó alguna medida contra un cabo á quien parece quitó los galones, y los señores soldados, sino todos una buena parte, se amotinaron contra dicho jefe á quien querían matar. Los carabineros que se dirigían á esta y que también llegaron ayer, tuvieron necesidad de bajar del tren y formar para poner á raya á los insubordinados; pero al verse, todavía no estaba terminado el tumulto.»

## CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Los periódicos de anoche no dan más noticias que la de la llegada de D. Carlos á Maestu, y la de un combate de la tropa y los voluntarios de Harro con la partida de Urbina, combate del cual los liberales se atribuyen la victoria.

En el hecho de no haber dado noticias ni la *Gaceta* ni los periódicos oficiales del resultado de la acción sostenida días pasados por la columna Loma con las fuerzas de Lizárraga, podía asegurarse que la victoria fué de los carlistas; esta presunción es hoy cierta en vista de la siguiente carta de un oficial carlista que publica *La Regeneración*:

MARQUINA (Vizcaya) 31 Julio.—Muy señor mío y querido amigo:

El 27 á las doce tocó marcha y salimos de Beasain; encontrando á las dos á quien buscábamos, esto es, á Loma. Se empeñó la acción, se cruzaron muchos tiros y algunos cañonazos por ambas partes y quisieron tomarnos las posiciones, pero fué inútil; no pudimos salir veinte metros de la carretera.

«Otorgados por nosotros se retiraron á buen paso y como se acercaba la noche y una fortificación estaba cerca (Villafra de Guipúzcoa) hacia ella nos fuimos nosotros no sin haber reconocido el campo. Veinticuatro muertos y treinta y siete heridos republicanos, y un muerto y cuatro heridos carlistas fueron el resultado de esta acción, que no es de extrañar atendidas nuestras buenas posiciones.

Y vamos á otra. Ayer 30 intimamos la rendición á Elgoibar, que estaba guarnecida por cincuenta soldados del regimiento de Luchana; llegamos á las cuatro y nos mandó el general tomar posiciones: visto que no se rendían, les enviamos algunas granadas y balas raras; pero refugiados en la torre, ni hacían caso, ni fuego, y se rompió el nuestro de fusilería, concluyéndose por quemar la puerta. Resultado de la acción: pidieron cuartel á las nueve de la noche. Hemos cinco prisioneros, el general les perdonó á todos y los puso en libertad.

No hemos apoderado de las armas y de gran cantidad de municiones, y vamos á limpiar de guarniciones toda esta provincia, cosa que esperamos conseguir muy pronto.

Nunca he estado tan contento como ahora, y espero tener pronto el gusto de abrazarles su afectísimo.—*El abanderado*»

Después de este encuentro parece que ha habido otro entre Lizárraga y Loma, cuyo resultado tampoco han dicho los periódicos liberales.

En *La Regeneración* leemos también lo siguiente:

«Un jefe carlista, á quien estimamos de veras, escribe á su familia una carta de la que tomamos los siguientes párrafos para satisfacción de nuestros lectores:

«ESCORIALA, 4 de Agosto de 1873.—Ejército real del Norte.—Comandante de armas de Escoriala.

Estoy sumamente contento: ayer llegué á esta después de dos meses de vida de campo. Anteayer abandonaron los republicanos los fuertes de Salinas, de Arcevala y el de esta, y se están demoliendo todas sus obras de fortificación.

Por aquí no queda un soldado. En Vergara está Sánchez Bregua con unos 8.000 hombres sin atreverse á dar un paso.

El rey en Vizcaya con unos 18.000 voluntarios decididos, bien reglamentados y armados perfectamente, con bastante caballería y unas ocho ó diez piezas de artillería. No será extraño que venga por aquí; mucho nos alegraríamos de ello.

Estamos en ayunas de lo que sucede en el resto de España; no llega un periódico.»

La *Gaceta* dice hoy en su sección de noticias:

«Con referencia á noticias recibidas anoche por despachos telegráficos se sabe que las facciones de Navarra ocupan todavía los pueblos entre Lecumberri é Irurzun. D. Carlos pernoctó anteayer en Villanueva de Araquil; pero las avanzadas que estaban en Erce se disponían á ponerse en movimiento. No se sabe la dirección que habrán tomado.

Por despacho telegráfico de anoche se supo en Madrid que las partidas carlistas seguían amenazando á Oyazun. La columna Moreira y la del gobernador militar de San Sebastián causaron ayer en Rentería muchas bajas á los facciosos. El brigadier Loma, con su columna, era esperado anoche en Tolosa.»

La *Iberia* añade:

«Dorregaray se dirigió ayer por Ulzama con unos 5.000 hombres al valle del Baztan, con objeto de unirse al marqués de las Hormazas.

Las fuerzas del pretendiente, que tomó la dirección de Irurzun, ascendieron á unos 1.000 infantes y 200 ginetes, además de su Estado Mayor.

El general Sánchez Bregua llegó ayer á las doce á Tolosa acompañado del brigadier Portilla, y otros jefes con unos 7.000 soldados. La facción, que se hallaba en Irurzun, se dividió en dos, marchando una en dirección al Baztan y la otra hacia Huarte.

El *Imparcial* dice:

«El general en jefe del ejército del Norte comunicó anteayer desde Beasain el telegrama siguiente que transmitió ayer la estación de Tolosa.

«D. Carlos pernoctó ayer en Lacuza; puede tomar diferentes direcciones según la situación en que se hallaba: pernoctó aquí hasta saber nuevas noticias según las cuales pueda yo determinar mi movimiento.»

Según cartas de la frontera francesa, se dice que don Margarita de Borbon ha entrado en España para reunirse con D. Carlos.

Al evacuar á Elizondo la columna de tropas que lo guarnecía, dos batallones carlistas ocuparon en seguida el magnífico fuerte acabando de construir.

Ayer por la mañana se hallaba en Sesma el brigadier Villapardierna con la división de la Ribera del Ebro.

Ha llegado á Tolosa la columna del brigadier Loma. El brigadier Del Amo continúa en Rentería.

Según noticias de Lizárraga comunicadas por el diputado general, no es cierto que haya sido atacado Oyazun por los carlistas.

Dorregaray, procedente de la Borda, pernoctó anteayer en Irurzun.

Con referencia á cartas particulares, dice un diario que hasta tal punto están envaleados los carlistas del Norte, que dicen que ellos son los perseguidores y nuestros soldados los perseguidos.



CATALUÑA.—El infante D. Alfonso ha sido nombrado por D. Carlos general en jefe de Valencia al mismo tiempo que de Cataluña, y ha publicado la siguiente proclama, que reproducimos de *La Regeneración*:

«JERÓNIMO REAL DE CATALUÑA.—Dios, Patria y Rey.—Comandancia general del ejército real de Cataluña y Valencia.

Habituados del país de Valencia y Murcia: S. M. el rey, mi augusto hermano, se ha dignado nombrarme general en jefe del ejército real de Valencia.

Al comenzar a ejercer este mando, obedeciendo a la voz de la conciencia y del deber, quiero dirigiros algunas palabras.

¿Queréis acabar con esta bárbara anarquía que deshonra la patria y lleva la ruina, la desolación y a los centros más industriales? Buscad la voz del rey que hoy os llama a todos: ¡a las armas! ¿Queréis acabar, para siempre con esta situación ridícula, repugnante e ignominiosa que abate la noble grandeza del carácter español, y empaña los recuerdos de nuestra gloriosa historia, así como las tradiciones sagradas de nuestro país? Imitad el generoso ejemplo de vuestros hermanos los catalanes gritando: ¡a las armas!

¿Queréis poner un término a la dominación de las sectas infernales que oprimen hoy vuestras conciencias y declaran una guerra baja y cruel a todo lo que más venera nuestra fe, a todo lo que más ama nuestro corazón? Seguidme con energía y grídad todos conmigo: ¡a las armas! ¿Queréis reconstruir la verdadera monarquía española, base y fundamento de nuestra nacionalidad, símbolo de nuestra independencia, salvaguardia del orden, amparo de la justicia y apoyo de la ley?

¡Al combate, católicos de Valencia! ¡a las armas, valerosos hijos del Cid!

Sí, valencianos, venid todos a agruparos al rededor de la santa bandera de la religión y del rey; de esta bandera gloriosa que nos recuerda los inmortales hechos de armas de nuestros padres que os representan el porvenir, y como recompensa, la dicha de vuestros hijos; de esta bandera magnífica que cobija bajo sus pliegues la espléndida diadema de dos mundos.

Y a la sombra de este estandarte sagrado, poniendo en Dios toda mi confianza y consagrando todos mis pensamientos y todos mis votos a la patria y al rey, yo os conduciré al combate para daros la victoria.

El infante general en jefe.

ALFONSO DE BORBÓN Y DE AUSTRIA.

Cuartel general de Igualada 9 de Julio de 1873.

ARAGÓN Y MAESTRAZGO.—La *Correspondencia* decía anoche que Calaca, con unos 1,000 hombres, amenazaba a Sagunto, y *El Imparcial* dice hoy lo siguiente, en que creemos hay exageración:

«Noticias de origen oficial recibidas ayer mañana aseguran que los pueblos de la provincia de Castellón están completamente dominados por los carlistas; que la facción de Calaca y Segarra, fuerte de 2,000 hombres, se ha unido a la de Valles, también de 2,000 hombres y dos cañones, que se encuentra en Benicasin y que juntas están resueltas a atacar a Castellón, que en la actualidad no tiene guarnición alguna.»

El mismo periódico añade:

«De Alcañiz dicen haber aparecido una facción en Mendaña, esperándose en el mismo punto la presencia de otra compuesta de 500 hombres.»

—En la noche del 5 entró en Oñate la facción mandada por los cabecillas Tello y Val en busca de los quintos escapados de la facción, lo grande capturarlos.

—En Horta se espera el levantamiento de algunas partidas, cuyo principal objeto será pasar a la orilla izquierda del Ebro.

—Hoy saldrán para Zaragoza el brigadier señor Aratijo, jefe de estado mayor del ejército que va a organizarse en Aragón, y el comandante Sr. Valdés, ayudante del general Turon.

En *La Regeneración* leemos:

«Rugamos del Maestrazgo que demos la voz de alerta a nuestros correligionarios de aquel país, a fin de que no sean víctimas de una cobarda traición que con ellos se proyecta.»

«Parece que los voluntarios de la República habían contratado con los jefes de algunas partidas carlistas la venta de cierto número de fusiles de los que el Gobierno les ha entregado por valor de 16,000 duros con una prima además de 30,000 rs. para el principal agente del negocio, y parece ser también que dicho agente y sus satélites lo que se proponían al proponer es atraer a los carlistas a una emboscada, con el pretexto de hacer la entrega de las armas y cañales allí como a conejos, quedándose con los 16,000 duros, con los fusiles y con las víctimas.»

«Ojo, mucho ojo. La candidez no es buena para la guerra, y menos tratándose de la guerra con liberales que solo saben triunfar poniendo en juego medios inicuos y reprobados.»

De los periódicos oficiosos son las siguientes noticias:

«Procedente de Castilla ha penetrado en Asturias una partida carlista de 70 hombres que ha tomado la dirección de Boleño.»

—Una partida carlista, procedente de la provincia de Lugo, se ha corrido a la de Orense, pasando el Sil y dirigiéndose a Castro Caldelas.

—La partida Somolinos activamente perseguida, parece dirigirse a la provincia de Segovia.

—La situación de Berge era esta madrugada en extremo difícil, pues los carlistas estrechaban las distancias por momentos, y era inminente su entrada en la referida población, defendida nada más que por sus habitantes.

—Los brigadieres del cuerpo de estado mayor del ejército Sres. Halleg y Nebot han sido nombrados respectivamente jefes del estado mayor general de los ejércitos del Norte y Cataluña, para cuyo destino saldrán muy en breve.

Un periódico liberal dice:

«Los mogos de la reserva de muchos pueblos de la provincia de Valladolid parece que han entrado al servicio de D. Carlos, preferible para ellos al de la República. Dicen que de la Nava del Rey han salido unos 50.»

—Anteanoche se adoptaron en la Granja algunas precauciones por temor de que corriesen a los montes que rodean al pueblo la partida carlista presentada días atrás en Riofrio de Rianza. Han llegado a dicho punto algunas fuerzas de caballería.

—Algunos dispersos de la facción batida cerca de Haro se han corrido a la provincia de Burgos.

—Desde ayer mañana se trabaja con grande actividad en Portugalete para cerrar el pueblo y fortificarle, por temor de que los carlistas repitan el ataque.»

La Iberia publica la siguiente carta:

«BAYONA, 3.—La insurrección carlista, que tan desatendida viene siendo por los Gobiernos que se han sucedido desde la proclamación de la República, amenaza convertirse en breve en un verdadero peligro, difícil si no imposible de remediar.»

A la protección en directa que algunas potencias europeas vienen dispensando al carlismo, hay que agregar ya el apoyo encubierto que recibe de la vecina República francesa, y la indiferencia verdaderamente glacial con que nuestros gobernantes miran esta cuestión.

Mientras que Alemania aparenta no ocuparse de la guerra carlista, los ingleses y belgas facilitan fusiles, cañones y demás pertrechos a las comisiones nombradas a efecto, y ponen a disposición del Pretendiente sumas considerables abriendo empréstitos que niegan al Gobierno constituido. Francia tiene sus fronteras abiertas a los emigrados carlistas, que conspiran y hacen todos sus trabajos a la luz del día, siempre bajo la garantía de las influencias legitimistas, más potentes ahora que nunca.

Bajo tales circunstancias no debe extrañarse que haya calificado al principio de esta carta a la insurrección carlista como imposible de dominar, mucho más cuanto realmente sus huesos acrecen fabulosamente.

Entre las noticias dignas de mención que circulan por aquí, figuran las de un empréstito suscrito por una casa de Londres, que hácese ascender a 8 millones de francos, para cerrar el contrato se exige la presentación personal de D. Carlos, quien asegura ir a Londres tan luego como sea posible, sean dueños de una plaza fuerte en el Norte.

Tanto en los pueblos de la frontera francesa como en los de la española dominados por los carlistas, construyéndose para éstos gran número de prendas de vestuario y equipo, con las que pretenden presentar uniformados los 30,000 hombres con que dice cuenta en todo el Norte de la Península.

Los reclutadores carlistas van y vienen dando conocimiento de sus trabajos al Comité de Junta central de Bayona.

A tal punto llega ya la desfachatada con que el carlismo se presenta en esta frontera, que en muchas tiendas de Bayona se ven a la venta botinas y uniformes para los que llaman ya con razón ejército de D. Carlos.

Es segura la repatriación de la célebre *Gaceta de Oñate* bajo el nombre de *El Eco del Ejército Real*, que se redactará e imprimirá desde mediados de este mes en el fuerte de Peña de la Plata, al que han empezado ya a conducirse los elementos de imprenta necesarios. Por ahora parece que no saldrá a luz más que dos veces por semana, y según noticias que tengo será dirigida y redactada por varios hermanos carlistas conocidos entre los antiguos emigrados de esta frontera, y cuyos nombres omito por razones fáciles de comprender.

Se me asegura a última hora que, reconciliado Gamundi con el conocido cabecilla D. Manuel Marco, se ha conferido a este último el cargo de comandante general de Teruel, en cuya provincia debe ponerse al frente de varias facciones en un breve plazo.

Se susurra por aquí que la retirada de don Carlos hacia Peña Plata obedeció a la necesidad de acudir por sí mismo a los empréstitos que traen entre manos.

Las noticias de los periódicos liberales de Cataluña, son favorables a los carlistas, cuyas fuerzas aumentan y consiguen algunos triunfos.

La *Imprenta* de ayer viernes, dice:

«Ayer llegaron a esta ciudad dos soldados de Navarra de los que los carlistas hicieron prisioneros en Igualada, y que lograron evadirse anteayer de las inmediaciones de Berge, donde están concentradas todas las facciones de Cataluña. Refieren estos dos soldados que hace cuatro días que los carlistas tienen Berge bloqueada, reuniendo un total de unos 5,000 hombres, sin contar los somatenes de varios pueblos del Lluisanés y comarcas. El bloqueo es riguroso, en términos que anteayer se apoderaron de un convoy de tabaco, bacalao, arroz, pan y harina que se dirigía a Berge. Después del ataque de Caldas los carlistas se dirigieron a Prats de Lluisanés, a celebrar la fiesta de los Nobres que santo de Nuestra Señora de los Nieves. Aquel día hubo parada, revista, fiestas, música y regocijo general que duró dos días, después de los cuales tomaron la dirección de Berge, a la que pusieron sitio, continuando a la hora en que se fugaron dichos soldados, si bien manteniéndose a una respetable distancia fuera del alcance de los cañones Krupp. El martes por la noche se les reunió Saballs.»

Los pueblos de las inmediaciones de Berge pasan mil apuros para racionar a tanta gente, y creemos que no será muy desahogada la situación de los sitiados, por lo cual es preciso que sin pérdida de momento se organice una numerosa columna que vaya en auxilio de tan importante plaza.»

En el *Diario* leemos:

«Las facciones han vuelto a reunirse en Prats de Lluisanés. Sus fuerzas se calculaban en 4,000 hombres, tres piezas de artillería y 200 caballos. Destacaron parte de ellas a Albai, Gironella y Caserras. Decíase que se dirigían a Berge para bloquearla.»

La *Provincia*, periódico republicano de Girona, dice:

«Digámosle en el número de ayer que el lunes por la mañana entró el cabecilla Auguet en la villa de Arbúcies. La partida que mandaba se componía de 250 hombres y pernoctó allí hasta las cuatro y media de la tarde, saliendo en dirección a Viladrau. Los carlistas piden armas y dinero y obligan bajo pena de la vida a que vuelvan a las filas los presentados a indulto. Se han incorporado a la facción cuatro jóvenes de Arbúcies y otros cuatro de San Feliu de Buxalle. Dicesen que la falta de trabajo obliga a muchos a marcharse a la facción, pero esto no es motivo suficiente para que los jóvenes se resuelvan a cometer semejante crimen. Los carlistas se aprovechan de todo y trabajan con actividad a fin de que las partidas aumenten. Sabemos que en las casas de campo de San Hilario y demás puntos que dominan hacen detener a los trabajadores, a quienes piden un porvenir halagüeño si toman las armas en defensa del Tercio, y algunos se dejan convencer. Si existe alguna columna en la provincia, fuerza es manifestar que no da señales de vida.»

En la provincia de Tarragona ha sido derrotada una columna republicana, quedando en poder de los carlistas una sección de 20 caballos.

El periódico republicano de Rens en su número del jueves dice:

«Llenos de indignación cojemos la pluma para dar cuenta de un fracaso sufrido por una de las fuerzas del ejército que operan en nuestra provincia, del que la voz pública acusa al

coronel Sr. Maturana, que con su ineptitud lo hizo posible.»

En la madrugada de anteayer salió de Falset en dirección a Mora la Nueva la columna que manda el Sr. Maturana, compuesta del batallón cazadores de Barcelona, una pieza de artillería y una sección de caballería de Bailén. Antes de llegar a Mora la Nueva, y en el sitio conocido por la «Venta», se tuvo noticia de que la partida del cural de Plix y Cercós, compuesta de 160 hombres, se encontraba en García, y dejando la columna la carretera, torció por un camino que conduce a aquel pueblo. Los carlistas se encontraban en el descampado tranquilo y sin sospechar siquiera la proximidad de la columna. El Sr. Maturana no supo aprovecharse de las ventajas que se le presentaban, y tomó medidas que hemos oído calificar de desastrosas. Media hora antes de llegar al pueblo destacó la caballería a un barranco, al objeto de cortar la retirada a los carlistas, y colocó la infantería frente a la entrada de la población, y prevenida para el ataque, mandó no sabemos por qué, disparar un cañonazo. Sirvió el disparo de aviso a los carlistas que precipitadamente abandonaron la población por el lado opuesto al en que estaba la infantería, y encontrándose en su fuga con la pequeña sección de caballería, arremetieron sobre ella.

La escasa sección de Bailén, en cuyo regimiento es proverbial el valor, a pesar de su poco número a pesar de lo accidental del terreno y a pesar sobre todo de la gran distancia que nos separaba del grueso de la fuerza, batiose decididamente a las órdenes del teniente D. Joaquín de Yegua, la lucha fue terrible durante un cuarto de hora, hasta que obtuvo el paso por dos caballos muertos, y en vista de que no llegaba auxilio, desmontaron los ginetes continuando el fuego en retirada. Los carlistas después de apoderarse de los caballos, persiguieron a los ginetes, uno de los cuales resultó herido, y seis prisioneros. De los restantes ginetes tres con el teniente llegaron a Mora de Ebro, y seis a Falset.

El señor Maturana, ignorante sin duda de todo eso, mandó avanzar la infantería hacia García, haciendo al entrar en el pueblo a un niño, a una mujer y a un paisano, que creemos habrá muerto a estas horas.

El batallón, en vez de continuar la persecución hasta dar con los carlistas, atravesó el río y fué a pernoctar tranquilamente a Mora de Ebro. Conducía que contrasta notablemente con la seguida por los voluntarios de este pueblo, que al saber por los soldados de caballería el desastre, salieron hacia Mora, donde trabaron una corta lucha con los carlistas.

En su número del viernes añade:

«Mejor informados con respecto a la acción de García entre la columna del batallón cazadores de Barcelona y la facción Cercós y Cura de Plix, debemos hacer constar que la relación que publicamos ayer sobre aquella acción, que dio por resultado el codo de la sección de caballería del regimiento Bailén que formaba parte de dicha columna, es en algunas partes inexacta y que el desastre se debió a un acto de arrojo del oficial de la caballería desobedeciendo terminantemente entendiendo mal las órdenes del Sr. Maturana jefe de la Columna.»

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

BURGOS, 7 de Agosto.—Dice Vd. bien, señor Director, en su artículo del 6 de Agosto *La hora de España*: «Abrase el proceso de la conducta de los carlistas, juzguélales comparándola con la que siguen con ellos, hasta los periódicos que blasfaman de justos y acogen más de una vez y con verdadera fúción especies calumniosas.»

Comparados las fuerzas combatientes de esta provincia por la más santa de las causas, con las mercenarias de la República. ¿Qué hacen los carlistas? Pregúntese al juez de Belorado, a quien no ha muchos días presentó el jefe don Ruperto Blanco, una cuadrilla de ladrones, a quienes había perdido de vista la benemérita. Oígame al ex-senador D. Francisco Arquillaga, quien a cuantos ve hace extraordinarios elogios de los carlistas que entraron en Villacarr, y visitaron a su familia en la propia casa. No hay nadie en Burgos que no sepa que este señor radical ha dicho a todos, incluidas las autoridades, que las fuerzas carlistas capitaneadas por su compañero de diputación el señor Varona, y el militar Sr. Aguirre, se han portado de una manera dignísima, y hecho estudio de honra y consideración con los liberales de Villacarr.

¿Qué hacen los republicanos? En vez de batirse en buena lid con los atletas del Norte, se contentan con apresar sacerdotes y hacinarlos en oscuros calabozos del castillo de esta ciudad, tienen la cobardía de insultar y amenazar a párrocos virtuosos e ilustrados como el licenciado Sr. Sainz Baranda, de Medina de Pomar, por el enorme crimen de tener alguno de su familia en las filas de la legitimidad. Horror y repugnancia causa presenciar escenas tan bárbaras como las representadas en el religioso pueblo de Medina de Pomar. Quizá el Sacerdote a que aludo esté enfermo del susto que le proporcionaron algunos caníbales, que sin consideración a su inocencia, siquiera no fuera a su estado, lo trasladaron a la cárcel pública en medio de las burlas más sangrientas y haciendo alarde cínico de crueldad.

De este modo se portan los defensores de la libertad en todas sus manifestaciones. Cuán distinto es, dirá el ex-constituyente Sr. Arquillaga, el proceder de los soldados del altar y del trono.—Un suscriptor.

A los conservadores no les llega la camisa al cuerpo desde que saben que el Gobierno de la República empieza a retroceder en el camino que había emprendido y a procurar una avenencia con los elementos intrasigentes, separándose de los hombres llamados de orden.

Durante el día de ayer se celebraron algunas conferencias con este objeto, y en un sitio público se vió discutir sobre él a uno de los diputados de la izquierda y al Sr. Castellar, que parece ser el alma de este asunto y el mediador entre las ovejas extraviadas del redil republicano y los federales de la Asamblea, que no pusieron mala cara al pensamiento y están dispuestos a secundarle en cuanto les sea posible.

Como es natural, en cuanto estas negociaciones se han hecho públicas, los periódicos radicales, los conservadores y otros aines que se creían los herederos de la situación, han empezado a poner el grito en el cielo, diciendo que la responsabilidad de todos los males que puedan sobrevenir a la patria por seguir semejante política, caerá toda esta sobre el Gobierno que procede tan desastrosamente.

Este, por su parte, no parece que hace mucho caso de los clamores de la turba multitud, que disfrazada de amiga de la República, pretende apoderarse del poder, y continúa demostrando con su conducta, que pasado el aprieto en que lo colocó la insurrección de sus amigos, está dispuesto a pegar un puntapié a todos aquellos que le han ayudado arrojándolos ya como muebles inútiles.

Todo esto no nos asombra, pues harto sabemos que el partido republicano no es el partido progresista, con el cual estaban acostumbrados a tratar los conservadores, y que es muy difícil reproducir con Salmerón, con Pi y con Castelar lo que tantas veces han hecho con Espartero, al cual ayudaban a vencer a los que entonces se llamaban anarquistas, y después le suplantaban en el poder haciéndose dueños de la situación.

Los republicanos no han echado en olvido la historia del partido liberal; está muy reciente, y es la memoria de todos están las fretas de que se han valido en todas épocas los conservadores para alzarse con el sauto y la limosna, pescando a su placer en el río revuelto de los acontecimientos políticos.

Debemos, sin embargo, confesar que la tela no estaba del todo mal urdida; se había conseguido que los generales conservadores estuviesen al frente de las pocas fuerzas disciplinadas que tiene la República; se había logrado también que los distritos de Aragón y Cataluña estuviesen mandados por otros dos generales que no son republicanos, se pedía que las piezas de artillería se volvieran a los antiguos oficiales, y que se desarticulara al ejército de todos los elementos de perturbación y de indisciplina que hoy tiene en su seno. De esta manera y con estos elementos no era ya cosa muy difícil el intentar algo serio, con tanto más motivo cuanto que según se susurra tienen buenos amigos en el palacio de Buenavista.

La actitud del Gobierno ha venido a desbaratar todo esto, pues indudablemente el primer paso de la conciliación de los republicanos será desbaratar toda la tela conservadora, modificando el Gabinete para llevar otro general al ministerio de la Guerra, inmolando al Sr. Gonzalez en aras de la reconciliación de los diversos miembros de la familia federal.

He aquí por qué la irritación de los periódicos conservadores y radicales no reconoce límites, y por qué en las columnas de esos periódicos se ve ya mal reprimido desprecio por la marcha que siguen los acontecimientos.

Si no estuviésemos convencidos de lo mucho que ciega el afán del poder, la conducta seguida por los hombres y por los periódicos conservadores en esta última crisis por que ha pasado la República, nos convencerían por completo de que todas las inteligencias se ofuscan cuando se trata de satisfacer sus personales aspiraciones: no se comprende de otra manera, que haya habido hombres tan insensatos que hayan pensado envolver en sus débiles redes a una revolución tan activa como la que en la actualidad domina en España.

Los partidos conservadores han muerto entre el escarnio y la bota de los mismos que de ellos se han servido, y es inútil que se pretenda resucitarlos pues no hay voz bastante poderosa que consiga hacerlos salir de la tumba.

Hay, pues, que vencer a la revolución, y a la revolución no se la vence con intrigas de antecala ó de cartel; se la vence luchando en campo abierto con ella como lucha el partido carlista, con la bandera de la patria en la mano y el corazón puesto en Dios.

Así, y únicamente así, se lucha con la revolución y se la vence.

De Zaragoza escriben muy alarmados con motivo de los crímenes frecuentes que se cometen en particular de noche.

Parece que han sido desarmados otros 80 cazadores de Madrid que acababan de llegar, con cuyo motivo el capitán general del distrito ha publicado una allocución a las tropas, eminentemente conservadora, en la que aprieta por un lado lo que se afloja por otro.

Parece que los fallos definitivos de los consejos de guerra, no son conocidos todavía.

Con referencia al estado de Andalucía dice un periódico:

«Las correrías de Peco no han dejado de ser productivas. Unidos dicho coronel y el jefe civil del cantón gienense, Casas Giestroni, han permanecido con su partida en Andújar por espacio de 15 ó 20 días sin que hayan tenido quien les moleste; esta, que un principio pudo disolverse porque sólo constaba de 50 a 60 hombres mal armados y peor equipados, cuenta hoy con 206 regularmente armados, la que costará algún trabajo disolver por las simpatías y conocimientos que tienen sus individuos en el lugar que ocupan y porque pagan a cada uno la suma de 10 rs. diarios.

Sabido por los insurrectos que el ayuntamiento tenía 50,000 rs. para comprar fusiles, le manifestaron los entregárselos, puestos que ellos eran el verdadero Gobierno constituido en la provincia, a lo cual se opuso el alcalde, diciendo no eran suyos, y si de los mayores contribuyentes, que fueron los que los facilitaron: no conformándose estos con lo manifestado por el ayuntamiento, hubo que hacerles entrega de los 50,000 rs. a condición de que habían de desalojar la ciudad y respetar al mismo tiempo a los pueblos de su partido, a lo que, según parece, accedieron.

Recibidos los 50,000 rs. por los insurrectos, desalojaron la ciudad, pero fué para dirigirse a Marmolejo, de cuyo pueblo salió una comisión para convenir lo que había de hacerse, y dijeron no querían otra cosa que los 60 fusiles que tenían para los voluntarios, a lo cual se convino la comisión; pero habiéndoseles entregado pigneron un trimestre de contribución, que no tuvieron más remedio que aporantarlos. De allí se dirigieron a Lopera, de donde sacaron 21,000 reales y tres caballos.

Parece que anoche fueron al ministerio de la Gobernación algunos diputados granadinos con objeto de telegrafiar con sus paisanos para que depusieran las armas, no pudiéndolo verificar por hallarse interceptada la vía con aquel punto.

Hasta ahora todos los proyectos de arreglo han fracasado, y parece que los internacionalistas de aquella capital y los comandantes de voluntarios más avanzados han resuelto defenderse a todo trance, habiéndose de fusilar a todos los benévolos. La población ha quedado completamente desierta y la abandonan hasta los pobres.

Los sublevados han llenado de pólvora y petróleo el castillo de Bib-Atauvin, al cual piensan prender fuego, como también a otros edificios, parodiando a los de Sevilla.

Han sido presos dos ó tres individuos y heridos gravemente otros varios por los voluntarios de orden, a causa, dice *La Corres-*

pondencia, de haberlos sorprendido tratando de prender fuego a algunos comercios. El brigadier Lopez Pinto marcha hacia dicha ciudad.

La situación de Málaga, según *El Diario Español*, nada ha mejorado, a pesar de su desencantamiento.

Dicho periódico dice así: «El coronel de Málaga, Sr. Solier, a quien el Gobierno conserva aun de gobernador civil de aquella provincia, se opone resueltamente a que se desarme a uno solo de sus republicanos, intransigentes y a que se mande a Málaga guarnición del ejército.»

Parece que por su propia autoridad está organizando un batallón de móviles, y el mismo nombra los oficiales y los sargentos sacándolos por supuesto de los paisanos. Este batallón servirá únicamente para que cobren sus sueldos los paniaguados de Solier y para condicionar a todos los motivos que la gente bullanguera de Málaga quiera promover.»

La *Legitimidad* de Sevilla refiere la prisión de un francés tenido por internacionalista.

«El pueblo quería despedazarlo. Se le achacaban una buena parte de los incendios con petróleo de las casas inmediatas de San Bartolomé, y de las quemadas en la calle Verde, añadiendo que el preso había enseñado a algunos voluntarios el procedimiento para lanzar el petróleo sobre los edificios.»

Después de mil esfuerzos heroicos de la escuela, pudo salvarse M. Lambert de una muerte segura, no sin que algunos carabineros y guardias tuvieran que sufrir bastante para llevarlo incólume al gobierno de la provincia.»

De una relación auténtica, los cadáveres inhumados en el cementerio de San Fernando de Sevilla durante el ataque de la ciudad, resultaron sesenta y siete muertos, de ellos una mujer, tres artilleros, un guardia civil, once carabineros, diez soldados y cuarenta y un paisanos.

Los voluntarios de Utrera serán los únicos que quedarán armados en la provincia de Sevilla.

Las sesiones de estos últimos días no han tenido interés alguno, invirtiéndose casi todas en discutir cuestiones de interés puramente local.

Entre las varias leyes que se han aprobado, hay una que no carece de importancia por las circunstancias especiales en que se encuentra el Gobierno; nos referimos a la que declara abolida la gracia de indulto para toda clase de delitos, excepto la pena de muerte, gracia que sólo podrá ser aplicada por la Asamblea.

Con esta ley, cuya discusión se ha apresurado por el Gobierno, se quita este de encima la responsabilidad de aplicar la pena de muerte cuando los tribunales la impongan a cualquier criminal, dejando a los diputados que hagan lo que tengan por conveniente en este espinoso asunto. Al mismo tiempo declara abolida de hecho la última pena, pues no es de creer que haya diputados que después de haber predicado toda su vida la completa abolición, nieguen su voto a los proyectos de ley de indulto que tendrán buen cuidado de presentar los individuos de la izquierda de la Cámara. Sin embargo, posible es que, en virtud de esta ley haya fusilamientos.

Dícese que hoy empezará la discusión del proyecto constitucional por el voto particular del Sr. Cala, el cual será defendido por el Sr. Benot.

Ayer dijimos que los jefes y oficiales de reemplazo, según nuestras noticias, iban a exigir que fueran designadas para mandar los batallones distinguidos personas que tuvieran la plaza de San Hermenegildo. No estábamos mal informados, por cuanto *El Imparcial* dice hoy:

«Anoche se verificó en el Ateneo militar la anunciada reunión de los jefes y oficiales de reemplazo que forman parte del primer batallón distinguido.»

La concurrencia fué tan numerosa que muchos de los asistentes no pudieron penetrar en el local, por cuya causa se propuso y convino celebrar una nueva reunión en otro local más espacioso.

Antes de tomar este acuerdo se leyó una proposición, objeto de la junta, declarando los jefes y oficiales de reemplazo estar penetrados de la más profunda gratitud por los términos en que dió cuenta la *Gaceta* de la organización del batallón distinguido, ofreciéndose a cumplir la alta misión que el Gobierno se ha servido confiarles hasta perder la vida si preciso fuere, y significando, por último, la satisfacción con que verían se confiese el mando de las compañías del citado batallón a jefes de ejército cuyos servicios y edad, justificados por la honrosa plaza de San Hermenegildo, dieran mayor prestigio y realce a un cuerpo encargado principalmente de sostener y restablecer la disciplina en el ejército.

La proposición leída había sido presentada por el Sr. San José, que no acudió a votarla; acerca de lo cual dice la *Gaceta Popular*:

«En la reunión de los oficiales de reemplazo a que nos hemos referido, se extrañaba que el Sr. San José, autor de la proposición, no hubiera acudido a defenderla. Algunos compañeros suyos sospechaban si anoche mismo se habría visto precisado a salir para el castillo de Santa Catalina, en Cádiz.»

¿Qué es ello?

No sabemos que haya guerra en la provincia de Teruel, y sin embargo, de aquella capital nos dicen con fecha 5 lo siguiente:

«El gobernador de esta provincia, en virtud de las facultades que le conceden los artículos 37 y 38 de la ley provincial, ha convocado la diputación a sesión extraordinaria para el día 13, a fin de arbitrar recursos para atender a la guerra contra los carlistas.»

Excusé comentarios.

Al reproducir *La Epoca* un párrafo de *El Gobierno*, que hablaba de los conellabulos alfonosinos de París y terminaba con estas palabras: «por supuesto que los hombres de los partidos radical y constitucional son extraños a estos manejos», añadía esta preguntilla: «¿desde cuándo?»

Al significativo alfilerazo del diario alfonosino, contesta *El Gobierno* diciendo:

«Con motivo de la reunión por nosotros anunciada en el palacio de Wladyslawski, nuestro ilustrado colega *La Epoca* nos pregunta, que cuando los partidos radical y constitucional son extraños a las combinaciones alfonosinas.



Nosotros creemos que desde siempre; pero si *La Epoca* sabe otra cosa dígalos.

El Sr. Suñer se opuso el otro día al castigo de los criminales, diciendo que no hay criminales, sino enfermos. Más lógico hubiera estado diciendo que no hay crimen, ni virtud, ni bien, ni mal, pues todas estas son palabras vacías de sentido para un ateo.

Sobre el Sr. Suñer y su teoría, dice el republicano *Pueblo*:

«El Sr. Suñer ha vuelto a decir otra heresia.

En la sesión de ayer se trataba de la abolición del indulto. El Sr. Suñer dijo con este motivo cosas peregrinas, mal dichas, mal pensadas, y peor recibidas.

Dijo que el criminal no es responsable del crimen, que el hombre no es responsable de sus actos. Dijo que el delincuente es un enfermo, y que en vez de presidiarios deben hacerse hospitales, y en lugar de jueces y de leyes deben hacerse médicos y recetas.

Este hombre se llama liberal y republicano. Y este hombre ha sido ministro responsable. Y este hombre es escuchado todavía en una Cámara española y tenido aun por algunos imbéciles en opinión de sabio.

Otros hombres sostienen extrañas teorías y utopías extravagantes, pero las sostienen con talento, con elevación y con cultura. En una palabra, son filósofos. Pero Suñer es un pensador ramplón, un filósofo de café y un estúpido de primera fila.

Sin embargo, cuando habla le escuchan como si fuera un hombre importante. Esta es una costumbre funesta en nuestros Parlamentos. Con haber sido ministro, tiene unos seguros los oyentes y fácil el aplauso.

Mañana hablará Pi, por ejemplo, y todos le escucharán con avidez y admiración como si fuera a decir cosas importantes a la patria y a la libertad, cuando todos saben y dicen que Pi no es liberal ni patriota.

Lo que debiera hacerse cuando hablan hombres semejantes es abandonarlos y despreciarlos, porque de algún modo han de pagar sus faltas en el poder los que quieren escapar a la responsabilidad de la oposición.

Según vemos en un diario noticiero, en la madrugada de ayer intentaron fugarse los presos de la cárcel de Villanueva, pero pudo frustrarse la tentativa. El llavero de patios, parece que dió la voz de alarma y acudieron al instante los demás porteros, llaveros, empleados y el alcaide, costándole no poco trabajo entrar en donde los presos se habían encerrado, teniendo que derribar la puerta.

«Entonces (continúa otro periódico), encontraron a los calaboceros y sus ayudas atados y tendidos en el suelo y taladrado el tabique, de suerte que se tardó un momento más se hubieran escapado los criminales, que son en su mayor parte rematados que deben ser conducidos a diferentes presidios.»

## SEGUNDA EDICION.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

REUS, 7 de Agosto de 1873.—Muy señor mío: Anteayer en el pueblo de García, la pequeña partida carlista que milita a las órdenes del señor Pamies (4) *Cerdas*, alcanzó un señalado triunfo contra fuerzas triplicadas de las tropas del Gobierno (5).

Según informes de un testigo presencial, confirmados hoy en parte por los periódicos libera-

les de esta localidad, los carlistas, en número de 200 hombres, algunos de ellos desarmados, fueron atacados en el mencionado pueblo por una columna republicana compuesta del batallón cazadores de Barcelona, una batería de montaña, 25 caballos de Bailén y algunos movilizables. En vista de la superioridad de las fuerzas contrarias, el Sr. Pamies dispuso que las suyas se fuesen retirando ordenadamente hacia un barranco, con el fin de atraer allí al enemigo. La caballería de Bailén, avanzando por aquel punto para cortar la retirada a los carlistas, cayó en la celada que estos tenían preparada, y envueltos por el fuego que se les hacía de ambos lados del barranco, no tuvieron más remedio que sucumbir o rendirse, escapándose muy pocos. Según el referido testigo, liberal por más señas, los carlistas se apoderaron de 15 caballos y 11 soldados prisioneros con todas las armas que llevaban, siendo las bajas de ambas partes dos heridos leves los carlistas, y seis muertos y siete heridos los republicanos. También quedaron muertos algunos caballos, asegurándose que solo pudieron escapar seis ginetes.

Cuando llegó la restante fuerza de la columna, los carlistas habían desaparecido ya con los presos y el botín.

Hasta otra, y Dios haga sean frecuentes. Suyo afectuoso.—A.

P. D. Aunque veo que no aparecen en su periódico algunas de las mías, (no se reciben) yo por eso no dejaré de participarle cuanto ocurra de importancia.

El distinguido escritor católico Luis Veuillot, publica hoy en *L'Univers* un notable artículo, en el que después de estudiar atentamente el estado de la Francia, condena todo proyecto de fusión, toda vez que es imposible establecer el consorcio entre la revolución y la legalidad, y entre el orden y la anarquía.

La fusión, dice, es todavía la República. Tiene su misma bandera, sus principios y sus divisiones incurrables y feroces.

Dice después el sabio escritor, que al reconstituir a Francia no se trata ya de derribar unos principios reconocidos ni de crear derechos nuevos, sino que se trata sencillamente de ordenar los derechos existentes sin que haya motivo que pueda justificar formales divisiones.

Examinando la conducta de los príncipes de la familia de Orleans, que, anteponiendo sus intereses personales, buscan la fusión contra la opinión general del país, resistiendo de esta manera a las necesidades que experimenta Francia, observa que, con su actitud, hacen recordar el crimen de su padre cuando la nación le quería olvidar.

Demuestra también en dicho escrito, que tanto el reinado de otro Napoleón como el de los príncipes de Orleans, sería efímero y transitorio, si bien perjudicial para Francia, puesto que tanto el uno como los otros no tienen más base que la revolución para establecer su trono.

En frente de ellos se encuentra el rey de Francia Enrique V, llamado a curar los males del país, dispuesto a ser indulgente con todos, pero estableciendo una vigorosa disciplina.

El artículo termina con estas palabras, puestas en boca del rey:

«Cuando gobierne no quiero que me acuséis de haber mentido. Subiré al trono enar-

bolando mi bandera, porque desplegar otra distinta sería en mí una apostasía.

Escoged; estoy dispuesto a ser rey por el amor que os profeso, pero no quiero que sucumbáis en mis manos por mi falta, perdiendo yo mi honor y mi alma.

Mucha indulgencia y mucha paciencia; pero nada de fusión.

Las dos sesiones que hoy han celebrado los diputados se han invertido en discutir los suplicatorios de algunos jueces para procesar a varios diputados rebeldes.

Con este motivo han pronunciado extensos discursos los intransigentes Sr. Casalduero, Castellanos, Pinedo y otros, oponiéndose a que sus compañeros sean procesados.

A la hora en que cerramos esta edición, ha sido aprobado el dictamen de la comisión, referente a conceder la autorización que se solicita para procesar al Sr. Araus, que en la actualidad está al frente del ministerio de la Gobernación de Cartagena.

A pesar de haber gran número de diputados en el salón, sólo 83 han votado afirmativamente.

Esta tarde se han reunido los individuos de la izquierda de la Cámara para acordar la línea de conducta que deben seguir en vista de la actitud de la mayoría, con motivo de los suplicatorios contra los diputados rebeldes.

Dícese que si se accede a los suplicatorios se retirarán todos de la Cámara.

Los 800 sublevados que han salido de Valencia, embarcados en el vapor *Matilde*, en vez de dirigirse a Cartagena, como se creía, han desembarcado en un pequeño pueblo de la provincia de Alicante, y según se dice, se dirigen a Alcoy.

El general Martínez Campos había tomado ya algunas precauciones para defender a esta desgraciada población.

Cartas de Cartagena anuncian que en aquella ciudad se habían cometido bastantes tropelías, asesinándose a cinco republicanos benévolos.

La marinería se había dirigido en manifestación a la fonda, donde se encontraba el general Contreras, y, según algunos, también el Sr. Pierrad.

Las autoridades de las Provincias Vascongadas continúan dirigiendo telegramas capaces de hacer reír al hombre más serio: se un uno recibido hoy, D. Carlos, los generales y todas las tropas carlistas se disponen a marcharse a Francia, aburridos por la activa persecución que sufren de las tropas del Gobierno.

Este parte nos recuerda aquel cuento del portugués: «Castesao, si me sacas de este pozo te perdono la vida.»

A última hora todavía no se había presen-

tado en el Congreso a leer los partes el señor ministro de la Gobernación.

Esta mañana se ha recibido la comunicación oficial del Sr. Martínez Campos anunciando su entrada en Valencia.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, (sin fecha).—El periódico *La Illustration* Española ha obtenido la medalla de mérito en la Exposición universal.

PARIS, 6 (retrasado).—Ha producido gran sensación la noticia dada por los periódicos orleanistas sobre la conferencia del conde de Chambord con el conde de París.

PARIS, 8. En las dos conferencias celebradas por el conde de Chambord y el de París examinaron la situación política general de Francia, reinando entre ambos la más afectuosa cordialidad.

Enrique Rochefort ha salido esta mañana para Caledonia, a donde va a cumplir su condena.

Hace tres días que no se reciben en París despachos de Madrid por la vía continental.

LONDRES, 8.—El ministerio inglés ha sufrido una modificación ministerial.

El marqués de Ripon, lord presidente del Consejo privado, ha salido del Gabinete.

El ministro del Interior, M. Broue, elevado a la dignidad de par, ha sido nombrado lord presidente.

R. Lowe, canceller del Echequier, ha obtenido la cartera del Interior.

Bright ha sido nombrado canceller del ducado de Lancastre y pagador general.

El Sr. Gladstone conserva el cargo de primer lord de la Tesorería.

## BOLSA DEL DIA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-25 15 y 20; a plazo, 16-25, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-65 y 20-60.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interior anual, publicado, 54-00 y 53-90.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 54-50, 20 y 54-00.

Obligaciones generales de ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 30-70.

Idem, id. id., nuevas, publicado, 29-75 y 70.

Acciones del Banco de España, no publicado, 146-00.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos de la *Gaceta* de hoy, se destituye a D. José Calatayud del cargo de gobernador civil de la provincia de Jaén, disponiendo al propio tiempo, que se le forme el oportuno expediente, y se nombra en su reemplazo a don Juan Bautista Dantín.

Por el ministerio de Estado se publican dos decretos, disponiendo que el secretario general del mismo, D. Miguel Morayta, cese en el desempeño de dicho cargo, por haber sido trasladado a otro destino; y nombrando para desempeñar aquella secretaría a D. Tomás Rodríguez Pinilla.

Por decretos del ministerio de la Guerra se releva del cargo de gobernador militar del castillo de Monjuich al brigadier D. Ángel López Guerrero, y se dispone que el de igual clase, D. Francisco San Martín, continúe ejerciendo en propiedad el destino de segundo cabo del distrito de Galicia, gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña.

«Por el mismo ministerio se publican varias órdenes; declarando disueltos los batallones llamados Galicás, así como el batallón denominado Guías de Figueras; disponiendo el desarme y licenciamiento de los voluntarios de Novillas, y mandando que el coronel D. Leandro Carreras, que ha capitaneado una turba de insurrectos que pretendió dirigirse a Albacete, sea baja definitiva en el ejército, sin perjuicio de responder a los cargos que le resulten en la causa que se le forme.

Por decreto del ministerio de Fomento se admite a D. Antonio Gisbert la dimisión que ha presentado del cargo de director del Museo Nacional de Pintura y Escultura.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Roman, soldado romano, mártir.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Lorenzo, mártir, y Santa Filomena, virgen y mártir.*

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde se celebrará al santo mártir su Titular con Misa mayor y sermón que predicará D. Bernardino Quejido, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de visita de Altares y la reserva.

En San Isidro continúa también la novena de la Virgen del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Manuel Uribe.

Continúan celebrándose las novenas del glorioso San Roque, y serán oradores por la tarde en San Luis, D. Antonio Sánchez Barrios, y en las monjas de San Plácido, D. Enrique Rivera y de Palma.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés ó la de la Vida en Santiago.

SANTOS DEL LÚNES. *San Tiburcio y Santa Clara, virgen y mártir.*

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas, donde se celebrará a Santa Clara, con Misa mayor y sermón por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, habrá Misa mayor con manifestación hasta las doce en obsequio de su Divino Titular.

Seguen celebrándose por la tarde las novenas del glorioso San Roque; y predicarán en San Luis, D. Miguel Martínez y en San Plácido, don Enrique Rivera de Palma.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, la de Belén en San Juan de Dios ó la de la Puencilla en Santiago.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de *res mil* banistas a principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscuras por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para las aguas de Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Prelados y ministros; y toda clase de personas, encontrando todos alivio a sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, así de orina y de piedra; estómago y reuma, desórdenes y enfermedades de la piel. Combaten la *estérilidad* de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. Es el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; fuentes a cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su balneario un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está a veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Guasca. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Septiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara, y coche desde esta ciudad a Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, a cargo de D. Juan Moreno, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saliz, Corredera Alta, 3, y Pex, 9, Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas a los señores profesores médicos, y se remiten gratis a provincias las Memorias y prospectos.

## PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con más seguridad la tos, el resaca, la gripe, el catarro, de la coque, de la bronquitis, de la laringitis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desempeñan de las falsificaciones y exige esta firma:

Deposito general de Berthe, 24, rue de Ecoler, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miguel y Escobar.

## Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced a la eficacia y a la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compónenlas de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos ajenos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, harpas, jaquacas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc. Pr. cios, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y transmite los pedidos. (A)

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

para hacer renacer el cabello.

Esta agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pelusas que tanto perjudican a su desarrollo y cooperando por consiguiente a su crecimiento. Con su uso el pelo más reboto adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A)

## FERIA EN CAMPO-REAL,

PROVINCIA DE MADRID, PARTIDO DE ALCALÁ DE HENARES.

Los días 20, 21 y 22 de Agosto tendrá lugar dicha FERIA de todas clases de ganados, efectos y mercancías, habiéndose adoptado las disposiciones oportunas para que los concurrentes hallen comodidad, economía y seguridad, permitiéndose el pasto gratuito a los ganados, con buenos abrevaderos, a la vez que se conceden sin estipendio todos los sitios que ocupen los puestos.

Esta villa, de 1.800 habitantes, dista cinco leguas de Madrid, y dos de Alcalá y Torrejón, en cuyas poblaciones hay estación del ferro-carril de Zaragoza, además del camino real, y una legua del Puente de Arganda, en la carretera de Valencia, con la que empalma la nueva para esta villa.

El alcalde, *Andrés Sánchez*. (Núm. 186.)

ACEITE DE HIGADO DE BAGALAO

Recomendado de Vezú. (Servicio de la Agencia de Med. París, 17, rue de la Harpe, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695,